

Ester

¹ Y aconteció en los días de Asuero (el Asuero que reinó desde la India hasta Etiopía *sobre* ciento veintisiete provincias);

² *que* en aquellos días, cuando el rey Asuero fue afirmado en el trono de su reino, el cual *estaba* en Susán, capital del reino,

³ en el tercer año de su reinado hizo banquete a todos sus príncipes y siervos, *teniendo* delante de él a los más poderosos de Persia y de Media, gobernadores y príncipes de provincias,

⁴ para mostrar él las riquezas de la gloria de su reino, y el esplendor de su gloriosa majestad, por muchos días, ciento ochenta días.

⁵ Y cumplidos estos días, el rey hizo un banquete por siete días en el patio del huerto del palacio real para todo el pueblo, desde el mayor hasta el menor que se hallaba en Susán capital del reino.

⁶ *El pabellón era* de blanco, verde y azul, atado por cordones de lino y púrpura a anillos de plata y a columnas de mármol; los reclinatorios de oro y de plata, sobre losado de pórfido y de mármol, y de alabastro y de jacinto.

⁷ Y daban a beber en vasos de oro, y vasos diferentes unos de otros, y mucho vino real, conforme a la generosidad del rey.

⁸ Y la bebida *era* según la ley: Sin ninguna obligación; porque así lo había mandado el rey a todos los mayordomos de su casa; que se hiciese según la voluntad de cada uno.

⁹ Asimismo la reina Vasti hizo un banquete para las mujeres, *en* la casa real del rey Asuero.

¹⁰ El séptimo día, estando el corazón del rey alegre del vino, mandó a Mehumán, y a Bizta, y a Harbona, y a Bigta, y a Abagta, y a Zetar, y a Carcas, siete eunucos que servían delante del rey Asuero,

¹¹ que trajesen a la reina Vasti delante del rey con la corona regia, para mostrar a los pueblos y a los príncipes su belleza; porque ella *era* de hermosa apariencia.

¹² Mas la reina Vasti no quiso comparecer a la orden del rey, enviada por medio de los eunucos; y el rey se enojó mucho, y se encendió su ira en él.

¹³ Preguntó entonces el rey a los sabios que conocían los tiempos (porque así *era* la costumbre del rey para con todos los que sabían la ley y el derecho;

¹⁴ y *estaban* junto a él, Carsena, Setar, Admata, Tarsis, Meres, Marsena y Memucán, siete príncipes de Persia y de Media que veían la cara del rey, y se sentaban los primeros en el reino):

¹⁵ Según la ley, ¿qué se ha de hacer con la reina Vasti, por cuanto no ha cumplido la orden del rey Asuero, enviada por medio de los eunucos?

¹⁶ Y dijo Memucán delante del rey y de los príncipes: No solamente contra el rey ha pecado la reina Vasti, sino contra todos los príncipes, y contra todos los pueblos que *hay* en todas las provincias del rey Asuero.

¹⁷ Porque *este* hecho de la reina llegará a oídos de todas las mujeres, para hacerles tener en poca

estima a sus maridos, diciendo: El rey Asuero mandó traer delante de sí a la reina Vasti, y ella no vino.

¹⁸ Y entonces dirán esto las señoras de Persia y de Media que oyeren el hecho de la reina, a todos los príncipes del rey; y habrá mucho menosprecio y enojo.

¹⁹ Si parece bien al rey, salga mandamiento real delante de él, y escríbase entre las leyes de Persia y de Media, y no sea traspasado: Que no venga más Vasti delante del rey Asuero: y dé el rey su reino a su compañera que sea mejor que ella.

²⁰ Y el mandamiento que hará el rey será oído en todo su reino, aunque es grande, y todas las esposas darán honra a sus maridos, desde el mayor hasta el menor.

²¹ Y agradó esta palabra en ojos del rey y de los príncipes, e hizo el rey conforme al dicho de Memucán;

²² pues envió cartas a todas las provincias del rey, a cada provincia conforme a su lenguaje, y a cada pueblo conforme a su lenguaje, diciendo que todo hombre fuese señor en su casa; y que se publicase esto según la lengua de cada pueblo.

2

¹ Pasadas estas cosas, sosegada ya la ira del rey Asuero, se acordó de Vasti, y de lo que hizo, y de lo que fue sentenciado contra ella.

² Entonces dijeron los siervos del rey, sus oficiales: Busquen para él jóvenes vírgenes de buen parecer;

³ y ponga el rey personas en todas las provincias de su reino, que junte todas las jóvenes vírgenes de buen parecer en Susán residencia regia, en la casa de las mujeres, al cuidado de Hegai, eunuco del rey, guarda de las mujeres, y que les den sus atavíos para purificarse;

⁴ y la joven que agradare a los ojos del rey, reine en lugar de Vasti. Y esto agradó a los ojos del rey, y lo hizo así.

⁵ Había un varón judío en Susán, residencia regia, cuyo nombre *era* Mardoqueo, hijo de Jair, hijo de Simi, hijo de Cis, benjamita;

⁶ el cual había sido trasportado de Jerusalén con los cautivos que fueron llevados con Jeconías rey de Judá, a quien hizo trasportar Nabucodonosor, rey de Babilonia.

⁷ Y había criado a Hadasa, que *es* Esther, hija de su tío, porque no tenía padre ni madre; y la joven *era* de hermosa figura y de buen parecer; y como su padre y su madre murieron, Mardoqueo la había tomado por hija suya.

⁸ Sucedió, pues, que como se divulgó el mandamiento del rey y su acuerdo, y siendo reunidas muchas jóvenes en Susán, residencia regia, a cargo de Hegai, Esther también fue llevada para la casa del rey, al cuidado de Hegai, guarda de las mujeres.

⁹ Y la joven agradó en sus ojos, y halló gracia delante de él; por lo que hizo que prestamente se le diesen sus atavíos para purificarse y sus raciones, y siete doncellas escogidas de la casa del rey; y la llevó con sus doncellas a lo mejor de

la casa de las mujeres.

¹⁰ Esther no declaró cuál era su pueblo ni su parentela; porque Mardoqueo le había mandado que no lo declarase.

¹¹ Y cada día Mardoqueo se paseaba delante del patio de la casa de las mujeres, para saber cómo le iba a Esther, y qué se hacía de ella.

¹² Y cuando llegaba el tiempo de cada una de las doncellas para venir al rey Asuero, después de haber estado ya doce meses conforme a la ley acerca de las mujeres (porque así se cumplía el tiempo de sus purificaciones, *esto es*, seis meses con óleo de mirra, y seis meses con perfumes aromáticos y afeites de mujeres),

¹³ entonces la doncella venía así al rey. Todo lo que ella pedía se le daba, para venir con ello de la casa de las mujeres hasta la casa del rey.

¹⁴ Ella venía por la tarde, y a la mañana se volvía a la casa segunda de las mujeres, al cargo de Saasgaz eunuco del rey, guarda de las concubinas; no venía más al rey, salvo si el rey la quería, y era llamada por nombre.

¹⁵ Y cuando vino el turno de Esther, hija de Abihail, tío de Mardoqueo, que él se había tomado por hija, para venir al rey, ella no pidió cosa alguna, sino lo que le dijo Hegai, eunuco del rey, guarda de las mujeres; y ganaba Esther el favor de todos los que la veían.

¹⁶ Fue, pues, Esther llevada al rey Asuero a su casa real en el mes décimo, que *es* el mes de Tebet, en el año séptimo de su reinado.

¹⁷ Y el rey amó a Esther sobre todas las mujeres,

y halló gracia y benevolencia delante de él más que todas las vírgenes; y puso la corona real sobre su cabeza, y la hizo reina en lugar de Vasti.

¹⁸ Hizo luego el rey un gran banquete para todos sus príncipes y sus siervos, el banquete de Esther. Y alivió de impuestos a las provincias, e hizo y dio presentes conforme a la generosidad del rey.

¹⁹ Y cuando fueron reunidas las vírgenes la segunda vez, Mardoqueo estaba sentado a la puerta del rey.

²⁰ Y Esther, según le tenía mandado Mardoqueo, *aún* no había declarado su nación ni su pueblo; porque Esther hacía lo que decía Mardoqueo, como cuando con él se educaba.

²¹ En aquellos días, estando Mardoqueo sentado a la puerta del rey, dos eunucos del rey, Bigtán y Teres, de la guardia de la puerta, se enojaron y procuraban poner mano en el rey Asuero..

²² Mas entendido que fue esto por Mardoqueo, él lo denunció a la reina Esther, y Esther lo dijo al rey en nombre de Mardoqueo.

²³ Se hizo entonces indagación del asunto, y fue hallado cierto; por lo que ambos fueron colgados en una horca. Y fue escrito en el libro de las crónicas, en presencia del rey.

3

¹ Después de estas cosas, el rey Asuero engrandeció a Amán, hijo de Amadata agageo, y lo enalteció, y puso su silla sobre todos los príncipes que *estaban* con él.

² Y todos los siervos del rey que *estaban* a la puerta del rey, se arrodillaban e inclinaban a Amán, porque así lo había mandado el rey; pero Mardoqueo, ni se arrodillaba ni se humillaba.

³ Y los siervos del rey que *estaban* a la puerta, dijeron a Mardoqueo: ¿Por qué traspasas el mandamiento del rey?

⁴ Y aconteció que, hablándole cada día de esta manera, y no escuchándolos él, lo denunciaron a Amán, para ver si las palabras de Mardoqueo se mantendrían firmes; porque ya él les había declarado que *era* judío.

⁵ Y vio Amán que Mardoqueo ni se arrodillaba ni se humillaba delante de él; y se llenó de ira.

⁶ Pero tuvo en poco meter mano sólo en Mardoqueo; pues ya le habían declarado el pueblo de Mardoqueo; y procuró Amán destruir a todos los judíos que *había* en el reino de Asuero, al pueblo de Mardoqueo.

⁷ En el mes primero, que *es* el mes de Nisán, en el año duodécimo del rey Asuero, fue echada Pur, esto es, la suerte, delante de Amán, de día en día y de mes en mes hasta el *mes* duodécimo, que *es* el mes de Adar.

⁸ Y dijo Amán al rey Asuero: Hay un pueblo esparcido y dividido entre los pueblos en todas las provincias de tu reino, y sus leyes *son* diferentes de las de todo pueblo, y no observan las leyes del rey; y al rey nada le beneficia el dejarlos *vivir*.

⁹ Si le place al rey, escríbase que sean destruidos; y yo pesaré diez mil talentos de plata en manos de los que manejan la hacienda, para que sean

traídos a los tesoros del rey.

¹⁰ Entonces el rey quitó su anillo de su mano, y lo dio a Amán, hijo de Amadata agageo, enemigo de los judíos,

¹¹ y le dijo: La plata propuesta *sea* para ti, y asimismo el pueblo, para que hagas de él lo que bien te pareciere.

¹² Entonces fueron llamados los escribanos del rey en el mes primero, a trece del mismo, y fue escrito conforme a todo lo que mandó Amán, a los príncipes del rey, y a los capitanes que *estaban* sobre cada provincia, y a los príncipes de cada pueblo, a cada provincia según su lenguaje, y a cada pueblo según su lengua; en nombre del rey Asuero fue escrito, y sellado con el anillo del rey.

¹³ Y fueron enviadas cartas por medio de los correos a todas las provincias del rey, para destruir, y matar, y exterminar a todos los judíos, jóvenes y ancianos, niños y mujeres, en un *mismo* día, en el *día* trece del mes duodécimo, que *es* el mes de Adar, y para apoderarse de su despojo.

¹⁴ La copia del escrito por mandamiento para ser dada en cada provincia, fue publicada a todos los pueblos, a fin de que estuviesen apercebidos para aquel día.

¹⁵ Y salieron los correos de prisa por mandato del rey, y el edicto fue dado en Susán, capital del reino. Y el rey y Amán se sentaron a beber, y la ciudad de Susán estaba conmovida.

4

¹ Luego que supo Mardoqueo todo lo que se había hecho, rasgó sus vestiduras, y se vistió de cilicio y de ceniza, y se fue por medio de la ciudad clamando con grande y amargo clamor.

² Y vino hasta delante de la puerta del rey; porque no era lícito pasar adentro de la puerta del rey vestido de cilicio.

³ Y en cada provincia y lugar donde el mandamiento del rey y su decreto llegaba, *tenían* los judíos gran duelo, y ayuno, y lloro, y lamentación; cilicio y ceniza era la cama de muchos.

⁴ Y vinieron las doncellas de Esther y sus eunucos y se lo dijeron; y la reina tuvo gran dolor, y envió vestiduras para hacer vestir a Mardoqueo, y hacerle quitar el cilicio de sobre él; mas él no las recibió.

⁵ Entonces Esther llamó a Atac, *uno* de los eunucos del rey, a quien él había asignado para atenderla, y lo mandó a Mardoqueo, para saber qué era aquello y por qué.

⁶ Salió, pues, Atac a Mardoqueo, a la plaza de la ciudad que *estaba* delante de la puerta del rey.

⁷ Y Mardoqueo le declaró todo lo que le había acontecido, y de la suma de la plata que Amán había prometido que pagaría a los tesoros del rey por la destrucción de los judíos.

⁸ También le dio la copia de la escritura del decreto que había sido dado en Susán para que fuesen destruidos, a fin de que la mostrara a Esther y se lo declarase, y le encargara que fuese al rey a suplicarle, y a pedir delante de él por su

pueblo.

⁹ Y vino Atac, y contó a Esther las palabras de Mardoqueo.

¹⁰ Entonces Esther habló a Atac, y le mandó decir a Mardoqueo:

¹¹ Todos los siervos del rey, y el pueblo de las provincias del rey saben, que cualquier hombre o mujer que entra al rey al patio de adentro sin ser llamado, *hay* una sola ley para él: Debe morir; salvo aquel a quien el rey extendiere el cetro de oro, el cual vivirá; y yo no he sido llamada para entrar al rey estos treinta días.

¹² Y dijeron a Mardoqueo las palabras de Esther.

¹³ Entonces dijo Mardoqueo que respondiesen a Esther: No pienses en tu alma, que escaparás en la casa del rey más que todos los judíos.

¹⁴ Porque si callas absolutamente en este tiempo, respiro y liberación se levantará para los judíos de otro lugar; mas tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si has llegado al reino, para un tiempo como éste?

¹⁵ Y Esther dijo que respondiesen a Mardoqueo:

¹⁶ Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susán, y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, noche y día; yo también con mis doncellas ayunaré igualmente, y así entraré al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca.

¹⁷ Entonces se fue Mardoqueo, e hizo conforme a todo lo que le mandó Esther.

5

¹ Y aconteció que al tercer día se vistió Esther *su*

vestido real, y se puso en el patio interior de la casa del rey, frente al aposento del rey; y el rey estaba sentado en su trono regio en el aposento real, frente a la puerta del aposento.

² Y fue que cuando el rey vio a la reina Esther que estaba en el patio, ella obtuvo gracia en sus ojos; y el rey extendió a Esther el cetro de oro que *tenía* en su mano. Entonces se acercó Esther y tocó la punta del cetro.

³ Y dijo el rey: ¿Qué tienes, reina Esther, y cuál es tu petición? Hasta la mitad del reino se te dará.

⁴ Y Esther dijo: Si le place al rey, venga hoy el rey con Amán al banquete que le he preparado.

⁵ Y respondió el rey: Daos prisa, llama a Amán, para hacer lo que Esther ha dicho. Vino, pues, el rey con Amán al banquete que Esther había preparado.

⁶ Y dijo el rey a Esther en el banquete del vino: ¿Cuál es tu petición, y te será otorgada? ¿Cuál es tu deseo? Aunque sea la mitad del reino, te será concedido.

⁷ Entonces respondió Esther, y dijo: Mi petición y mi demanda es:

⁸ Si he hallado gracia en los ojos del rey, y si le place al rey otorgar mi petición y conceder lo que pido, que venga el rey con Amán al banquete que yo les prepararé; y mañana haré conforme a lo que el rey ha mandado.

⁹ Y salió Amán aquel día contento y alegre de corazón; pero cuando vio a Mardoqueo a la puerta del rey, que no se levantaba ni se movía de su lugar, se llenó de ira contra Mardoqueo.

¹⁰ Sin embargo, Amán se refrenó; y cuando vino

a su casa mandó llamar a sus amigos y a Zeres, su esposa.

¹¹ Y les refirió Amán la gloria de sus riquezas, y la multitud de sus hijos, y todas las cosas con que el rey le había engrandecido y con que le había enaltecido sobre los príncipes y siervos del rey.

¹² Y añadió Amán: También la reina Esther a ninguno hizo venir con el rey al banquete que ella preparó, sino a mí; y aun para mañana estoy convidado por ella con el rey.

¹³ Mas todo esto de nada me sirve mientras yo vea al judío Mardoqueo sentado a la puerta del rey.

¹⁴ Y le dijo Zeres, su esposa, y todos sus amigos: Hagan una horca alta de cincuenta codos, y mañana di al rey que cuelguen a Mardoqueo en ella; y entra alegre con el rey al banquete. Y el consejo agradó a Amán, e hizo preparar la horca.

6

¹ Aquella noche se le fue el sueño al rey, y dijo que le trajesen el libro de las memorias y las crónicas; y las leyeron delante del rey.

² Y se halló escrito que Mardoqueo había denunciado el complot de Bigtán y Teres, dos eunucos del rey, de la guardia de la puerta, que habían procurado poner mano en el rey Asuero.

³ Y dijo el rey: ¿Qué honra o qué distinción se hizo a Mardoqueo por esto? Y los siervos que ministraban al rey, respondieron: Nada se ha hecho por él.

⁴ Entonces dijo el rey: ¿Quién *está* en el patio? Y Amán había venido al patio de afuera de la

casa del rey, para decir al rey que hiciese colgar a Mardoqueo en la horca que él le tenía preparada.

⁵ Y los servidores del rey le respondieron: He aquí Amán está en el patio. Y el rey dijo: Que entre.

⁶ Entró, pues, Amán, y el rey le dijo: ¿Qué se hará al hombre cuya honra desea el rey? Y dijo Amán en su corazón: ¿A quién deseará el rey hacer honra más que a mí?

⁷ Y respondió Amán al rey: Para el varón cuya honra desea el rey,

⁸ traigan la vestidura real de que el rey se viste, y el caballo en que el rey cabalga, y la corona real que está puesta sobre su cabeza;

⁹ y den la vestidura y el caballo en mano de alguno de los príncipes más nobles del rey, y vistan a aquel varón cuya honra desea el rey, y llévenlo en el caballo por la plaza de la ciudad, y pregonen delante de él: Así se hará al varón cuya honra desea el rey.

¹⁰ Entonces el rey dijo a Amán: Date prisa, toma la vestidura y el caballo, como tú has dicho, y hazlo así con el judío Mardoqueo, que se sienta a la puerta del rey; no omitas nada de todo lo que has dicho.

¹¹ Y Amán tomó la vestidura y el caballo, y vistió a Mardoqueo, y lo llevó a caballo por la plaza de la ciudad, e hizo pregonar delante de él: Así se hará al varón cuya honra desea el rey.

¹² Después de esto Mardoqueo se volvió a la puerta del rey, y Amán se fue corriendo a su casa, apesadumbrado y cubierta su cabeza.

¹³ Contó luego Amán a Zeres su esposa, y a todos

sus amigos, todo lo que le había acontecido; y le dijeron sus sabios, y Zeres su esposa: Si Mardoqueo, delante de quien has comenzado a caer, es de la simiente de los judíos, no lo vencerás; antes caerás por cierto delante de él.

¹⁴ Aún estaban ellos hablando con él, cuando los eunucos del rey llegaron apresurados, para hacer venir a Amán al banquete que Esther había preparado.

7

¹ Vino, pues, el rey con Amán al banquete con la reina Esther.

² Y también el segundo día dijo el rey a Esther en el convite del vino: ¿Cuál es tu petición, reina Esther, y se te concederá? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, y te será hecho.

³ Entonces la reina Esther respondió y dijo: Oh rey, si he hallado gracia en tus ojos, y si le place al rey, me sea dada mi vida por mi petición, y mi pueblo por mi demanda.

⁴ Porque vendidos estamos yo y mi pueblo para ser destruidos, para ser muertos y exterminados. Y si para ser siervos y siervas fuéramos vendidos, yo callaría, aunque el enemigo no compensaría el daño del rey.

⁵ Y respondió el rey Asuero, y dijo a la reina Esther: ¿Quién es, y dónde está, aquél que ha concebido en su corazón hacer tal cosa?

⁶ Y Esther dijo: El enemigo y adversario es este malvado Amán. Entonces se turbó Amán delante del rey y de la reina.

⁷ Y se levantó el rey del banquete del vino, y enfurecido *se fue* al huerto del palacio; y se quedó Amán para rogar a la reina Esther por su vida; porque vio que estaba resuelto para él el mal de parte del rey.

⁸ Volvió después el rey del huerto del palacio al aposento del banquete del vino, y Amán había caído sobre el lecho en que *estaba* Esther. Entonces dijo el rey: ¿Querrá también forzar a la reina estando yo en casa? Y al salir esta palabra de la boca del rey, cubrieron el rostro a Amán.

⁹ Y dijo Harbona, uno de los eunucos de delante del rey: He aquí también la horca de cincuenta codos de altura que hizo Amán para Mardoqueo, el cual había hablado bien por el rey, está en casa de Amán. Entonces el rey dijo: Colgadlo en ella.

¹⁰ Así colgaron a Amán en la horca que él había preparado para Mardoqueo; y se apaciguó la ira del rey.

8

¹ Ese mismo día el rey Asuero dio a la reina Esther la casa de Amán enemigo de los judíos; y Mardoqueo vino delante del rey, porque Esther le declaró lo que él *era respecto* de ella.

² Y se quitó el rey su anillo que había vuelto a tomar de Amán, y lo dio a Mardoqueo. Y Esther puso a Mardoqueo sobre la casa de Amán.

³ Y Esther habló otra vez delante del rey, y postrándose a sus pies, le rogó con lágrimas que hiciese nula la maldad de Amán agageo, y su designio que él había tramado contra los judíos.

⁴ Entonces el rey extendió a Esther el cetro de oro, y Esther se levantó, y se puso en pie delante del rey.

⁵ Y dijo: Si le place al rey, y si he hallado gracia delante de él, y si la cosa es recta delante del rey, y agradable yo en sus ojos, sea escrito para revocar las cartas del designio de Amán, hijo de Amadata agageo, que escribió para destruir a los judíos que están en todas las provincias del rey.

⁶ Porque ¿cómo podré yo ver el mal que vendrá sobre mi pueblo? ¿Y cómo podré yo ver la destrucción de mi gente?

⁷ Y respondió el rey Asuero a la reina Esther, y a Mardoqueo el judío: He aquí yo he dado a Esther la casa de Amán, y a él han colgado en la horca, por cuanto extendió su mano contra los judíos.

⁸ Escribid, pues, vosotros a los judíos como bien os pareciere en el nombre del rey, y selladlo con el anillo del rey; porque el escrito que se escribe en el nombre del rey y se sella con el anillo del rey, no puede ser revocado.

⁹ Entonces fueron llamados los escribas del rey en el mes tercero, que es el mes de Siván, en el *día* veintitrés del mismo; y se escribió conforme a todo lo que Mardoqueo mandó a los judíos, a los sátrapas, a los capitanes y a los príncipes de las provincias que *había* desde la India hasta Etiopía, ciento veintisiete provincias; a cada provincia conforme a su escritura, y a cada pueblo conforme a su lengua, a los judíos también conforme a su escritura y lengua.

¹⁰ Y escribió en nombre del rey Asuero, y *lo* selló

con el anillo del rey, y envió cartas por correos montados en caballos, en mulos, en camellos y en dromedarios.

¹¹ Y en ellas el rey daba facultad a los judíos que *estaban* en todas las ciudades, para que se reuniesen y estuviesen a la defensa de su vida, prestos a destruir, y matar, y acabar con todo ejército de pueblo o provincia que viniese contra ellos, y aun a los niños y a las mujeres, y *que tomasen* de ellos el despojo,

¹² en un mismo día en todas las provincias del rey Asuero, en el *día* trece del mes duodécimo, que *es* el mes de Adar.

¹³ La copia de la escritura que había de darse por ordenanza en cada provincia, para que fuese manifiesta a todos los pueblos, decía que los judíos estuviesen apercebidos para aquel día, para vengarse de sus enemigos.

¹⁴ Los correos, pues, cabalgando en mulos y camellos, salieron a toda prisa impulsados por el mandato del rey; y el decreto fue dado en Susán, capital del reino.

¹⁵ Y Mardoqueo salió de delante del rey con una vestidura real de azul y blanco, y una gran corona de oro y un manto de lino fino y púrpura; y la ciudad de Susán se alegró y regocijó.

¹⁶ Los judíos tuvieron luz y alegría, y gozo y honra.

¹⁷ Y en cada provincia y en cada ciudad donde llegó el mandamiento del rey, los judíos tuvieron alegría y gozo, banquete y día de placer. Y muchos de los pueblos de la tierra se hacían judíos, porque el temor de los judíos había caído

sobre ellos.

9

¹ Y en el mes duodécimo que es el mes de Adar, al día trece del mismo, en el que tocaba se ejecutase el mandamiento del rey y su ley, el mismo día en que esperaban los enemigos de los judíos enseñorearse de ellos, fue lo contrario; porque los judíos se enseñorearon de sus enemigos.

² Los judíos se reunieron en sus ciudades en todas las provincias del rey Asuero, para echar mano sobre los que habían procurado su mal; y nadie pudo contra ellos, porque el temor de ellos había caído sobre todos los pueblos.

³ Y todos los príncipes de las provincias, los sátrapas, capitanes, y oficiales del rey ayudaban a los judíos; porque el temor de Mardoqueo había caído sobre ellos.

⁴ Pues Mardoqueo *era* grande en la casa del rey, y su fama iba por todas las provincias; y el varón Mardoqueo iba engrandeciéndose más y más.

⁵ E hirieron los judíos a todos sus enemigos a golpe de espada, de mortandad y de destrucción; e hicieron lo que quisieron con los que los aborrecían.

⁶ Y en Susán, capital del reino, los judíos mataron y destruyeron a quinientos hombres.

⁷ Mataron entonces a Parsandata, a Dalfón, a Aspata,

⁸ a Porata, a Ahalía, a Aridata,

⁹ a Parmasta, a Arisai, a Aridai y a Vaizata,

¹⁰ diez hijos de Amán, hijo de Amadata, enemigo de los judíos: mas en el despojo no metieron su mano.

11 Y en aquel mismo día el número de los que habían sido muertos en Susán, residencia regia, fue presentado delante del rey.

12 Y el rey dijo a la reina Esther: Los judíos han matado y destruido a quinientos hombres en Susán, capital del reino, y a los diez hijos de Amán; ¿qué habrán hecho en las otras provincias del rey? ¿Cuál, pues, es tu petición? Y te será concedida; ¿o qué más es tu demanda? y será hecho.

13 Y respondió Esther: Si place al rey, concédase también mañana a los judíos en Susán, que hagan conforme al decreto de hoy; y que cuelguen en la horca a los diez hijos de Amán.

14 Y mandó el rey que se hiciese así; y se dio la orden en Susán, y colgaron a los diez hijos de Amán.

15 Y los judíos que *estaban* en Susán, se reunieron también el catorce del mes de Adar, y mataron en Susán a trescientos hombres; mas en el despojo no metieron su mano.

16 En cuanto a los otros judíos que *estaban* en las provincias del rey, también se reunieron y se pusieron en defensa de su vida, y tuvieron reposo de sus enemigos, y mataron de sus contrarios a setenta y cinco mil; mas en el despojo no metieron su mano.

17 Esto fue en el día trece del mes de Adar; y reposaron en el día catorce del mismo, y lo hicieron día de banquete y de alegría.

18 Mas los judíos que *estaban* en Susán se reunieron en el *día* trece y en el catorce del mismo mes; y al *día* quince del mismo reposaron,

y lo hicieron día de banquete y de regocijo.

¹⁹ Por tanto los judíos aldeanos que habitan en las villas sin muros celebran a los catorce del mes de Adar *el día de* alegría y de banquete, un día de regocijo, y de enviar porciones cada uno a su vecino.

²⁰ Y escribió Mardoqueo estas cosas, y envió cartas a todos los judíos que *estaban* en todas las provincias del rey Asuero, cercanas y distantes,

²¹ ordenándoles que celebrasen el día decimoquarto del mes de Adar, y el decimoquinto del mismo, cada año,

²² como días en que los judíos tuvieron reposo de sus enemigos, y el mes que de tristeza se les volvió en alegría, y de luto en día bueno; que los hiciesen días de banquete y de gozo, y de enviar porciones cada uno a su vecino, y dádivas a los pobres.

²³ Y los judíos aceptaron hacer, según habían comenzado, lo que les escribió Mardoqueo.

²⁴ Porque Amán, hijo de Amadata, agageo, enemigo de todos los judíos, había tramado contra los judíos para destruirlos, y echó Pur, que quiere decir suerte, para consumirlos y acabar con ellos.

²⁵ Mas cuando *Esther* vino a la presencia del rey, él ordenó por carta que el perverso designio que aquél trazó contra los judíos recayera sobre su cabeza; y que colgaran a él y a sus hijos en la horca.

²⁶ Por esto llamaron a estos días Purim, del nombre Pur. Por todas las palabras de esta carta, y por lo que ellos vieron sobre esto, y lo que les

había acontecido.

²⁷ Los judíos ordenaron y tomaron sobre sí, y sobre su simiente, y sobre todos los que se aliaron con ellos, y no será traspasado; que habrían de celebrar estos dos días según está escrito tocante a ellos, conforme *a su tiempo* cada año;

²⁸ y *que* estos dos días *serían* recordados y celebrados por todas las generaciones, familias, provincias y ciudades; y que estos días de Purim no dejarían de celebrarse entre los judíos, ni su memoria cesaría entre su simiente.

²⁹ Y la reina Esther, hija de Abihail, y Mardoqueo el judío, escribieron con toda autoridad, para confirmar esta segunda carta de Purim.

³⁰ Y envió Mardoqueo cartas a todos los judíos, a las ciento veintisiete provincias del rey Asuero, *con* palabras de paz y de verdad,

³¹ para confirmar estos días de Purim en sus tiempos *señalados*, según les había constituido Mardoqueo el judío y la reina Esther, según ellos habían tomado sobre sí y sobre su simiente, para conmemorar el fin de los ayunos y de su clamor.

³² Y el mandato de Esther confirmó estas palabras dadas acerca de Purim, y fue escrito en el libro.

10

¹ Y el rey Asuero impuso tributo sobre la tierra y las costas del mar.

² Y todos los hechos de su poder y autoridad, y la declaración de la grandeza de Mardoqueo, con que el rey le engrandeció, ¿no *están* escritos en

el libro de las crónicas de los reyes de Media y de Persia?

³ Porque Mardoqueo el judío *fue* segundo después del rey Asuero, y grande entre los judíos, y estimado por la multitud de sus hermanos, procurando el bien de su pueblo, y hablando paz para toda su simiente.

Santa Biblia Reina Valera Gómez
The Holy Bible in Spanish, Reina Valera Gómez
translation

copyright © 2004, 2010 Dr. Humberto Gómez Caballero

Language: Español (Spanish)

Translation by: Dr. Humberto Gómez Caballero

The RVG is free to be used and distributed so long as it is not used for profit. It is copyrighted simply to protect the text.

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution-Noncommercial-No Derivatives license 4.0.

You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

You do not sell this work for a profit.

You do not change any of the words or punctuation of the Scriptures. Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

2022-11-11

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 11 Nov 2022 from source files dated 11 Nov 2022

a4028aff-d24f-5fbc-aa24-5d25967abdc2